

Boletín de la Asociación Provincial de
Museos Locales de
Córdoba



nº 4 • año 2003

Índice

Pág.

Memoria de la Asociación durante 2003 Fernando Leiva Briones. <i>Secretario de la Asociación</i>	9
--	---

Esteban Márquez Triguero *In Memoriam* _____

<i>In Memoriam: Esteban Márquez Triguero, Prospector, Graduado en Ingeniería de Minas</i> Antonio Daza Sánchez y Manuel Cano García <i>Museo Histórico de Belmez y del Territorio Minero</i>	23
---	----

Esteban Márquez Triguero “Aniano” Rafael Hernando Luna. <i>Seminario Antonio Carbonell de la EUP de Belmez</i>	25
---	----

Esteban Márquez Triguero y la Minería Romana en la Sierra Morena Cordobesa Antonio Martínez Castro. <i>Museo Histórico Local “Juan Bernier”</i>	29
---	----

Esteban Márquez Triguero y la formación de la superficie lunar Antonio Martínez Castro. <i>Licenciado en Geografía e Historia</i>	43
---	----

Esteban Márquez Triguero, <i>In Memoriam</i> Fernando Leiva Briones. <i>Director-Conservador del Museo de Fuente-Tójar</i> ...	55
--	----

Esteban Márquez Triguero, el último humanista del Valle de los Pedroches Francisco Godoy Delgado. <i>Arqueólogo</i>	59
---	----

En recuerdo de Esteban Márquez Triguero José Antonio Morena López. <i>Arqueólogo</i>	65
--	----

Esteban Márquez Triguero. Un ejemplo a seguir Manuel Moreno Valero. <i>Cronista Oficial de Pozoblanco</i>	71
---	----

Museos _____

Belmez. Museo Histórico Municipal y del Territorio Minero Manuel Cano García. <i>Director del Museo</i>	81
---	----

<ul style="list-style-type: none"> - Vida y muerte durante la Prehistoria en el Término Municipal de Belmez B. Gavilán Ceballos y J.C. Vera Rodríguez <i>Arqueólogos Directores de la Excavación de Urgencia del Dolmen Casas de don Pedro</i> 87 	
Cabra. Museo Arqueológico Municipal Julián García García. <i>Director del Museo</i> 95 <ul style="list-style-type: none"> - Las monedas hispano-musulmanas del Museo Arqueológico Municipal de Cabra Rafael Frochoso Sánchez 99 	
Cañete de las Torres. Museo Histórico Municipal M ^a José Luque Pompas. <i>Directora del Museo</i> 105	
La Carlota. Museo Histórico Local “Juan Bernier” Antonio Martínez Castro. <i>Director del Museo</i> 119 <ul style="list-style-type: none"> - La Guía del Museo Histórico de La Carlota, un intento de divulgación mediadora entre Ciencia y Sociedad Antonio Martínez Castro y Fernando Javier Tristell Muñoz <i>Museo Histórico Local “Juan Bernier”</i> 125 	
Fuente Tójar. Museo Histórico Municipal Fernando Leiva Briones. <i>Director-Conservador del Museo</i> 151 <ul style="list-style-type: none"> - Parroquia de Nuestra Señora del Rosario. Propuesta para la declaración de B.I.C. (Bien de Interés Cultural). Avance Sonia Osuna González. <i>Museo de Fuente-Tójar</i> 155 	
Lucena. Museo Arqueológico y Etnológico Daniel Botella Ortega. <i>Director del Museo</i> 183	
Montilla. Museo Histórico Local Asociación de Arqueología Agrópolis 203 <ul style="list-style-type: none"> - Conservación y Restauración de un grupo de piezas de diversos materiales Inmaculada Concepción Muñoz Matute. <i>Restauradora</i> Raimundo Ortiz Urbano. <i>Arqueólogo</i> 207 	
Montoro. Museo Arqueológico Municipal Santiago Cano López. <i>Director-Conservador del Museo</i> 227 <ul style="list-style-type: none"> - Minerales y rocas en el Museo de Montoro Santiago Cano López. <i>Doctor en Filología Clásica</i> 231 	

<ul style="list-style-type: none"> - El capitel jónico del Museo Histórico Municipal de Montoro (Córdoba) Esperanza Rosas Alcántara. <i>Lda. en Historia del Arte</i>	237
Monturque. Museo Histórico Local Pablo Saravia Garrido. <i>Director del Museo</i>	243
Palma del Río. Museo Municipal Rafael Nieto Medina. <i>Conservador del Museo</i>	249
<ul style="list-style-type: none"> - Las puertas del recinto amurallado de Palma del Río (Córdoba). Dos ejemplos de arquitectura defensiva almohade Rafael Nieto Medina 	255
Priego de Córdoba. Museo Histórico Municipal Rafael Carmona Ávila. <i>Director del Museo. Arqueólogo Municipal</i>	263
Priego de Córdoba. Patronato Municipal “Niceto Alcalá Zamora” Francisco Durán Alcalá. <i>Director del Museo</i>	309
Puente Genil. Museo Histórico Local Francisco Esojo Aguilar. <i>Director del Museo</i>	327
La Rambla. Casa-Museo Alfonso Ariza M ^a Lorena Muñoz Elcinto. <i>Técnico de Patrimonio</i>	337
<ul style="list-style-type: none"> - Barro con historia en la “Casa-Museo Alfonso Ariza” Curso de Cerámica Histórica en La Rambla José Luis Parra Jurado. <i>Monitor del Curso de Cerámica Histórica</i> 	343
Córdoba. Museo Regina Jesús Cabello Pérez. <i>Director del Museo</i>	351
Santaella. Museo Municipal Joaquín Palma Rodríguez, Juan M. Palma Franquelo y Francisco J. del Moral Aguilar <i>Equipo directivo del Museo Municipal</i>	359
<ul style="list-style-type: none"> - Acerca de la inscripción funeraria de Annula (Santaella, Córdoba) Fernando Leiva Briones 	361

Torrecampo. Casa-Museo “Posada del Moro”	
- Puntas de flecha tartésicas del Valle de los Pedroches tipo “Benamejí o Macalón” presentes en la Casa-Museo “Posada del Moro” de Torrecampo	
Fernando Leiva Briones. <i>Museo de Fuente-Tójar (Córdoba)</i>	369

Villa del Río. Museo Histórico Municipal	
M ^a de los Ángeles Clémentson Lope. <i>Conservadora del Museo</i>	385
- El almacenamiento de cereales en Villa del Río durante la Antigüedad: el campo de silos del Cerro San Cristóbal	
Francisco Pérez Daza	
José A. Morena López	389

Asociaciones y Colaboraciones_____

Ad Aras. Asociación de Amigos del Museo Histórico Local de La Carlota	
Antonio Martínez Castro	407

Castil de Campos (Priego de Córdoba). Casa-Museo de Artes y Costumbres Populares	
Máximo Ruiz-Burruecos Sánchez	
<i>Presidente de la Asociación Cultural de Castil de Campos</i>	409

Patrimonio Cultural: una muestra de la herencia culinaria en los pueblos de Fuente-Tójar y de Santaella (Córdoba)	415
--	-----

Publicación de artículos	
Normas para la presentación de originales	433

Museos



Torrecampo



Puntas de flecha tartésicas del Valle de los Pedroches tipo "Benamejé o Macalón" presentes en la Casa-Museo "Posada del Moro" de Torrecampo

Fernando Leiva Briones

Museo de Fuente-Tójar (Córdoba)

La presencia de puntas tartésicas ha crecido de manera sustancial en las últimas dos décadas. En la primera mitad de los años 80 del pasado siglo dimos a conocer "unas extrañas puntas de flecha" en bronce de Época Ibérica aparecidas en Fuente-Tójar¹ y otras en 1986 conservadas en el Museo de Cabra procedentes de Sevilla, Fuente-Tójar, Benamejé y otros puntos del Sur de la provincia de Córdoba denominándolas del tipo "Macalón"², por creer que se descu-

brieron por primera vez en este yacimiento albaceteño, mas no era así, ya que don Luis Siret había hallado dos en 1903 en Villaricos, Almería³, y en otros yacimientos ya habían aparecido en mayor cantidad, como pondría de manifiesto López Palomo⁴. Hasta las fechas indicadas sólo conocíamos estos artefactos de manos de García Guinea, resultado de unas excavaciones realizadas en *El Macalón*, denominándolos *puntas de doble filo y anzuelo lateral*⁵. Desco-

1. LEIVA BRIONES, F.(1985): *I Muestra de Material Arqueológico en Fuente-Tójar*. Ilmo. Ayuntamiento de Fuente-Tójar. Hasta ese año, en la provincia de Córdoba sólo se conocía la presencia de estas puntas en Benamejé (LÓPEZ PALOMO, 1981), Fuente-Tójar (LEIVA BRIONES, 1985), y Lucena (LÓPEZ PALOMO, 1981), hoy ya son 20 los yacimientos documentados a los que hay que sumar *El Valle de Los Pedroches*. De 20 puntas que se tenían documentadas en 1985, hoy los museos cordobeses cuentan con 85, vi mi trabajo (1996): "Puntas Orientalizantes en bronce con doble filo y arpón lateral *tipo Benamejé* y su dispersión en la Provincia de Córdoba", en *Actas de las Primeras Jornadas de la Real Academia de Córdoba en Benamejé*, pp. 73-94. Córdoba. A todo ello hay que incluir las trece que hoy presentamos y que hasta el momento han permanecido inéditas. Nuestro agradecimiento al extinto Esteban Márquez Triguero, Director-Conservador de la Casa-Museo "Posada del Potro" de Torrecampo (Córdoba), por la confianza puesta en nosotros.

2. IDEM (1986): "Desde la Prehistoria a los primeros tiempos de la Romanización en el Museo Local Egabrense". *Rvta. La Opinión*, nºs. 2.983-2.984 pp. 12-13. Cabra.

3. Las denominábamos tipo "Macalón", en honor a ese castro albaceteño, por ser el primer lugar hispano en donde creíamos que habían surgido artefactos idénticos a los que presentábamos, pero no era así. Vid SIRET, L. (1906): "Villaricos y Herrerías". En *Memorias de la Real Academia de la Historia*, XIV. Madrid.

4. Vid *infra* nota nº 8.

5. GARCÍA GUINEA, M. A.(1960): "Excavaciones y estratigrafías en el poblado ibérico de El

nocíamos, por lo tanto, las publicaciones de Siret, la de Sánchez Meseguer⁶, la de González Prats⁷ y, por supuesto, la de López Palomo⁸. Por nuestra parte, a partir de consultar esos trabajos, emplearíamos indistintamente “tipo Macalón” y/o “tipo Benamejí”, como hemos puesto de manifiesto en diversas ocasiones⁹, inclinándonos más por el segundo apelativo¹⁰, máxime si tenemos en cuenta que en Benamejí han aparecido por cientos y que raro “era el niño de esta localidad que de pequeño no jugó con ellas intentando cazar, pescar, etc.”¹¹.

Son características de estas pun-

tas (fig. 1):

a) El ser todas de bronce con aleaciones de cobre, estaño, hierro, plomo, plata, etc., *infra*.

b) Su longitud oscila entre los 3 y los 5 centímetros¹². Lo más corriente es que comprendan alrededor de los 4,5 centímetros (limbo u hoja y peciolo o pedúnculo o tubo o cubo incluidos), a lo que responde perfectamente las puntas que hoy presentamos y un peso de unos 5 gramos.

c) Ofrecen un aspecto foliáceo lanceolado con fuerte nervio central en sentido longitudinal, hoja en pla-

Macalón (Nerpio, Albacete)”. En *R. A. B. M.* 68, 2, pp. 750 y ss. Madrid. Este investigador recojiendo datos precisos acerca de la aportación de puntas de bronce similares a las que hoy estudiamos, pero en este caso sin arpón, procedentes de necrópolis púnicas africanas, las fecha en el s. VIII a.C. (pág. 752 y nota nº 33).

6. SÁNCHEZ MESEGUEL, J. (1974): “Nuevas aportaciones al tema de las puntas a barbillón”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología U.A.M.* 1, pp. 71-101. Madrid.

7. GONZÁLEZ PRATS, A. (1982): “Las puntas de flecha con arpón de la Sierra de Crevillente (De Protohistoria Alicantina I)”. *Ampurias*, 44, pp 257-261. Barcelona.

8. LÓPEZ PALOMO, L. A. (1981): “Bronces y plata tartésicos de Alhonor y su interland”. En *Rvta. Zephyrus XXXII-XXXIII*, pp. 245-261, láms 5, 6 y 7. Salamanca. Este mismo autor (1987): *Santaella. Raíces históricas de la campiña de Córdoba*, pág. 184, dice que en El Hacho se han descubierto miles de estas puntas y propone para estas flechas “ibéricas” el calificativo de puntas “tipo Benamejí”. Vid. de este autor (1996): “El Hacho de Benamejí como ejemplo de la Protohistoria en el Genil Medio”. En *Actas de las Primeras Jornadas de la Real Academia de Córdoba en Benamejí*, pp 55-57.

9. LEIVA BRIONES, F (1991 a): “Nuevos yacimientos en las áreas de influencia de Las Cabezas y de La Mesa de Fuente-Tójar”, en *Crónica de Córdoba y sus pueblos III*, pág. 289. Córdoba, 1994; IDEM (1991 b): “Ilturgicola I Parte”, *Rvta. Ilturgicola, la Voz de Tójar*, 2, pág. 10. Fuente-Tójar; IDEM (1993): “El Museo Arqueológico Municipal de Cabra (Córdoba)”, en *Cuadernos Egabrenses*, 2. Cabra; IDEM (1996): “Museo Municipal de Cabra”, en *Guía de los Museos Locales de la Provincia de Córdoba*, pág. 51 (1ª y 2ª Edic.). Córdoba.

10. Idem (1996): “Puntas Orientalizantes en bronce con doble filo y arpón lateral tipo Benamejí y su dispersión en la Provincia de Córdoba”, en *Actas de las Primeras Jornadas de la Real Academia de Córdoba en Benamejí*, pp. 73-94. Córdoba. Vid.: MURILLO REDONDO, J. F. (1994): “La Cultura Tartésica en el Guadalquivir Medio”. *Rvta. Ariadna*, nºs. 13-14, pág. 403. Palma del Río (Córdoba).

11. Según nos contó un oficial de la Guardia Civil con destino en Cataluña.

12. QUESADA SANZ, F. (1988): “Nuevas puntas de flecha de anzuelo en Andalucía Occidental”. En *Rvta. Ariadna*, nº 5, pág. 3. Palma del Río (Córdoba).

nos cóncavos, sección circular en el pedúnculo y rómbica en el limbo con los planos diedros romos en el eje de la diagonal menor.

d) El peciolo es cilíndrico o troncocónico y hueco para su enmangue con el astil.

e) Fueron fabricadas por el método indirecto de la "cera perdida".

f) Presentan doble filo en la hoja y, en un alto porcentaje, un arpón más o menos espinoso con diferente envergadura colocado en diagonal en el lateral del pedúnculo. Esto, junto a la forma de la hoja, generalmente parecida a la del olivo, ha dado origen a diferentes tipos, según la clasificación de Ramón: limbo con doble filo y arpón (tipo 11-a), sin arpón (tipo 11-b), hoja en losange y arpón (tipo 13-a), con la hoja en aleta formando arpón (tipo 21), etc.¹³. La más usual es el 11-a.

La opinión general de los investigadores es que tienen un claro origen

oriental. Así lo mantienen Ramón¹⁴, Quesada¹⁵, Murillo¹⁶ y Ferrer Albelda¹⁷, no descartando que con el paso del tiempo se fabricaran en solar tartésico y en su hinterland, excepto en el área onubense, entre el Guadalimar y el Oeste¹⁸. Para García Guinea, Quesada, Murillo y Mancebo y Ferrer¹⁹ estas puntas se asocian a la llegada de los semitas a la costa gaditana, siendo las colonias costeras las primeras en recibir los utensilios, desde donde se dispersarían a otros centros secundarios costeros y del interior relacionados, como explícitamente señala este último, con las principales rutas marítimas y centros de interés económico: costa malagueña, Villaricos, *Ebussus*, zona levantina, Albacete, valle del Guadalquivir, etc.²⁰, postura que ya sostenía Quesada, al señalar que la penetración llegaba, además, al valle del Genil, a Cástulo, a Hinojosa del Duque, a Espiel y a la zona extremeña siguiendo la Vía de la Plata y ve factible la fabricación local de ciertos ejemplares, como puede ser el descubrimiento en El Llanete de los Moros (Mont-

13. RAMÓN. J. (1983): "Puntas de bronce fenicio púnicas halladas en Ibiza: algunos materiales inéditos". *Homenaje al Profesor Almagro Basch, II*, pp. 309-323. Madrid. En el presente trabajo seguimos su clasificación.

14. IBIDEM, pág. 310.

15. QUESADA SANZ, F. (1988): op. cit. pág. 10.

16. MURILLO REDONDO, J. F. (1989): "Nuevas puntas de flecha con doble filo y arpón procedentes de yacimientos andaluces". *XIX C. N. A.*, pág.457. Zaragoza.

17. FERRER ALBELDA, E. (1994): "Algunas cuestiones sobre cronología y dispersión de las puntas de flecha orientalizantes en la Península Ibérica". *Anales de Arqueología Cordobesa*, 5, pág. 36. Córdoba.

18. IBIDEM, pág. 37.

19. MANCEBO, J. y FERRER, E. (1988-89): "Aproximación a la problemática de las puntas de flecha en época orientalizante. El yacimiento de Pancorvo (Montellano, Sevilla). En *Zephyrus XLI-XLII*, pp. 315-330. Salamanca.

20. FERRER ALBELDA, E. (1994): op. cit, pág. 37.

ro), compuesto por una aleación ternaria con plomo y plata²¹, metales presentes en las circundantes minas de Sierra Morena. Actitud que sustenta Ferrer, cuando afirma que sería más costoso importar las piezas masivamente que manufacturarlas en la región tartésica, en donde, además, serían distribuidas fácilmente, sobre todo teniendo en cuenta la facilidad de conseguir el metal en la zona y el alto grado alcanzado en la Metalurgia por los tartesios tras el contacto con los fenicios, apuntando, como probables, tres centros de fabricación: la demarcación de Écija, el *Hacho* de Benamejil y Lora del Río²², a las que tendríamos que sumar, según nuestra estimación, la existencia de otra factoría en el *Valle de Los Pedroches*.

En cuanto a la aparición de estas puntas en Solar Hispano, García Guinea, admitiendo su procedencia mediterránea “traída por griegos o fenicios”²³, y después de emparentar “su primera punta” con otras flechas

circunmediterráneas, no las fecha con seguridad a pesar de haber hallado “aquella punta” asociada a cerámicas grises e ibéricas pintadas a franjas concéntricas y algunas de cocina anteriores al siglo V relacionadas más con Andalucía Oriental (Jaén y Granada) que con las de Levante²⁴. Sánchez Meseguer, basándose en la cronología proporcionada en Toscanos, fecha las puntas peninsulares a fines del siglo VIII y el VII a. C.²⁵; López Palomo las data, según el contexto de Alhonor, a fines del siglo VII y principios del VI a. C.²⁶; Quesada Sanz las data entre los siglos VII-IV a. C.²⁷; Murillo entre los siglos VII-VI a. C.²⁸ y Ferrer Albelda las sitúa en el VI a. C., cronología corroborada por los datos aportados en la estratigrafía de la colonia fenicio-púnica de Malaka²⁹.

En nuestra provincia son muchos los yacimientos con impronta orientalizante o protohistórica³⁰, si bien no en todos aparecen puntas de flecha como las que tratamos aquí.

21. QUESADA SANZ, F. (1988): op. cit., pág. 10.

22. FERRER ALBELDA, E. (1994): op. cit. pp. 38-39.

23. GARCÍA GUINEA, M.A. (1960): op. cit. pág. 753.

24. IBIDEM, pág. 710.

25. SÁNCHEZ MESEGUER, J. (1974): op. cit. pág. 100.

26. LÓPEZ PALOMO, L. A. (1981): op. cit. pág. 256.

27. QUESADA SANZ, F. (1988): op. cit. pág. 3.

28. MURILLO REDONDO, J. F. (1989): op. cit. pág. 465. IDEM (1994): op. cit. pág. 405.

29. FERRER ALBELDA, E. (1994): op. cit., nota pág. 51. IDEM (1996): “Sistematización de las puntas de flecha orientalizantes, aspectos terminológicos y tipológicos”, en *Antiquitas*, 7, pág. 46. Priego de Córdoba, en la que le asigna una cronología anterior: “...segunda mitad del siglo VII, pero sobre todo al siglo VIII...”.

30. Castillo de Aguilar, Alcurrucén, Ategua, Camino del Tarajal, Castillo de Cabra, Castro del Río, Cerro Bollero, Cerro de los Toros, Colina de los Quemados, Cuesta del Espino, Espejo, Hornachuelos, Castillo de Montilla, Torreparedones, los tojeños de La Cabezuela, La Mesa, La Dehesa y Los Difuntos y las puntas que hoy presentamos del Valle de Los Pedroches. A los yacimientos foráneos sólo aludiremos cuando nos sea absolutamente imprescindible.

Baena:

Ha proporcionado numerosas puntas conservadas en el Museo de Cabra³¹, en el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba³² y en colecciones particulares³³.

Benamejí:

Las primeras referencias de la presencia de estas puntas en su término municipal tuvieron lugar en 1981³⁴ y 1986³⁵. Un año después se publicaron nuevas puntas del lugar proponiéndoseles el calificativo de puntas "tipo Benamejí"³⁶ y en 1989 se dieron a conocer quince nuevos ejemplares (10 del tipo 11-a, 3 del 13-a, 1 del 21, 1, y 2 sin clasificación) que se conservan en el Museo Arqueológico Provincial³⁷.

El yacimiento cumbre es el montículo de *El Hacho* emplazado en un meandro del Genil. Debido a la aparición de numerosas puntas de doble filo y arpón en el paraje, "hasta nueve

por metro cuadrado³⁸", es el responsable de que a éstas se las denomine "tipo Benamejí", convirtiéndose, por este hecho, en uno de los yacimientos señeros de la Protohistoria Ibérica. Su territorio ha proporcionado materiales fechables entre el Bronce Final Precolonial y la Época Romana³⁹. Otro yacimiento es la *Fuente Mariscal*, aunque hasta la fecha sólo ha dado una punta que se halla en colección particular⁴⁰.

Cabra:

Su Museo recoge una interesante muestra de estas flechas procedentes de la provincia de Sevilla y, sin especificar, del Sur de la provincia de Córdoba⁴¹ y otras procedentes del recinto *Plaza de Armas*, t. m. de Nueva Carteya⁴².

De los ejemplares que hemos estudiado, 12 son del tipo 11-a de la clasificación de Ramón, 6 del 13-a y uno posiblemente haya que incluirlo den-

31. LEIVA BRIONES, F. (1986): op. cit.

32. MURILLO REDONDO, J.F. (1989): op. cit. pág. 459.

33. IBIDEM., pág. 458.

34. LÓPEZ PALOMO, L.A. (1981): op. cit. pág. 259 y lám. 7, pág. 261.

35. LEIVA BRIONES, F. (1986): op. cit. pp. 12-13.

36. LÓPEZ PALOMO, L.A. (1987): op. cit. Vid. notas 8 y 9.

37. MURILLO REDONDO, J.F. (1989): op. cit. pp. 459-461.

38. Según nos contó D. Rafael Bueno Montes, habitante de Benamejí.

39. VAQUERIZO GIL, D. et alii (1992): "El Hacho, control de caminos". En *Los Pueblos de Córdoba, I*, pp. 230-231. Córdoba.

40. La opinión general entre los coleccionistas es que las piezas que aparecen en *El Hacho* suelen estar "enteras" y sin deformaciones.

41. Las piezas ingresaron en el Museo de Cabra el 16 de abril de 1984. En la relación de materiales ingresados ese día figuraban, en el nº 88: 7 puntas procedentes de la provincia de Sevilla; en el nº 115: 4 puntas de flecha halladas en el Sur de la provincia de Córdoba, y, en el nº 119, otras 3 puntas con las mismas características y la punta doblada, también del mismo origen. Posteriormente supimos por el mismo anticuario que las vendió al Museo que las siete últimas las había comprado a unos proveedores que operaban en las zonas de Fuente-Tójar, Baena y Benamejí, vid nota nº 2.

42. LEIVA BRIONES, F. (1996), op. cit., pág. 79.

tro del tipo 21.

Carcabuey:

El *Cerro del Castillo* ha proporcionado dos puntas⁴³.

Espiel:

De aquí se documenta una punta casi completa del tipo 11-a. Apareció en el yacimiento de *La Estrella*⁴⁴.

Fuente-Tójar:

En su término municipal aparecen materiales orientalizantes en varios yacimientos⁴⁵, sin embargo sólo tres han proporcionado, hasta la fecha, puntas de bronce con arpón o diente datables en el Horizonte Tartésico: *Las Cabezas*.- Es el más vasto asentamiento de la zona con cerca de 20 has. de superficie⁴⁶; *Las Rentillas*, con dos puntas conservadas en el Museo Histórico Municipal del municipio⁴⁷, una del tipo 13-a. y otra del 11-a., y *El Tesorillo*, que ha proporcionado dos puntas del tipo 11-a., cerámicas orientalizantes, monedas cartaginesas⁴⁸ y fíbulas ibéricas y ro-

manas.

Hlnojosa del Duque:

Sin concretar con exactitud su procedencia, es una punta de flecha fundida en bronce del tipo 11-a.⁴⁹.

Lucena:

En *Fuente Hurtado* se halló un ejemplar fuera de todo contexto arqueológico⁵⁰.

Luque:

Es en el cerro de *La Almanzora* en donde está contrastada la presencia de puntas orientalizantes. Este viejo poblado y sus inmediaciones son prodigios en materiales arqueológicos: puntas de cobre con pedúnculo y aletas -milenios III-II a. C.⁵¹- y cerámicas que abarcan desde el Bronce Final hasta el Mundo Tardorromano, así como sarcófagos de plomo y una lápida haciendo alusión al *municipium* allí emplazado, *SOSONTIG*⁵². De aquí proceden dos puntas, una conservada en el Museo Histórico Local de Doña Mencía⁵³ y otra punta

43. MURILLO REDONDO, J.F. y RUIZ LARA, D (1990): "El Cerro del Castillo de Carcabuey. Un yacimiento del Bronce Final-Orientalizante en las Subbéticas Cordobesas". En *Encuentro de Historia Local. La Subbética I*, pp.39-40.

44. QUESADA SANZ, F. (1988): op. cit. pág. 4.

45. La Cabezuela, La Mesa, Los Difuntos y La Dehesa. En El Torilejo, La Cañada de Jaro, El Llano, Las Pozuelas, Villa Consuelo y Los Llanos de Campos se descubren igualmente materiales protohistóricos, si bien creemos que son producto de los arrastres provenientes de *Las Cabezas* y *La Cabezuela*.

46. LEIVA BRIONES, F. (1991 b): op. cit. pág. 10.

47. IDEM (1991 a): op. cit. pág. 289.

48. IDEM (1991): "¿Existió en la zona de Fuente-Tójar algún santuario ibérico?. En *Crónica de Córdoba y sus Pueblos II*, fig. 6, pág. 93. Córdoba.

49. QUESADA SANZ, F. (1988): op. cit., pág. 4.

50. LÓPEZ PALOMO, L.A. (1981): op. cit. pp. 258-259 y lám. 5, pág. 260.

51. LEIVA BRIONES, F. (1991 a): op. cit. pág. 298 y fig. 12, pág. 288.

52. IDEM (1991 c): "Litúrgica, II parte". En *Rvta. litúrgica, la Voz de Tójar*, 3, pág. 9. Fuente-Tójar.

53. MURILLO REDONDO, J.F. (1989): op. cit. pág. 458.

"barbillón" en el Museo de Priego de Córdoba del tipo 11-a⁵⁴.

Montilla:

De entre las puntas clasificadas en el Museo Municipal de esta localidad como del "tipo arponcillo", una solamente posee las características del "tipo Benamejí". Su procedencia es montillana, quizá de los aledaños del cerro del Castillo. Está completa, es de bronce sin arpón. Pertenece al tipo 11-b.⁵⁵

Montoro:

El yacimiento que ha proporcionado estas flechas es el denominado *Llanete de los Moros* con una ocupación humana con anterioridad al 100.000 a. C. Tras un paréntesis, el poblamiento continúa a partir del Neolítico⁵⁶. La única punta documentada en Montoro se fecha entre el siglo V y la primera mitad del IV a.C.⁵⁷. Sus características siguen el esquema general apuntado *supra*. El análisis metalográfico realizado en esta pieza ha arrojado los siguientes porcentajes: 66'81 (Cu), 5'8 (Sn), 23'45 (Pb), 0'7 (Fe), 0'1 (Ni), - (Zn), 0'77 (As), 0'003 (Ag) y 0'08 (Sb)⁵⁸.

Nueva Carteya:

Del yacimiento *Plaza de Armas* se conservan en el Museo Arqueológico de Cabra nueve puntas, *supra*.

Palma del Río:

La Saetilla es un yacimiento ubicado a unos 200 m. del Genil con una ocupación humana, como mínimo, desde el Bronce Final Precolonial hasta la Época Medieval⁵⁹. De aquí procede una punta completa con hoja romboidal y arpón curvo y desarrollado (tipo 13 a) conservada en el Museo Local de Palma del Río⁶⁰.

Pozoblanco:

De esta población proceden dos puntas de flecha de bronce fechadas en el siglo III a.C. Se guardan en el Círculo de Bellas Artes⁶¹. Deducimos que pertenecen al tipo 11-b de Ramón.

Priego de Córdoba:

Procedentes de su t. m., sin precisar el área exacta, son tres puntas de flecha publicadas en 1988⁶². Nosotros pensamos que una de ellas es la inventariada con el nº 90/119/5. Como de procedencia desconocida - Comarca de Priego- se conservan, asimis-

54. LEIVA BRIONES, F. (1996). Op. cit., pág. 81.

55. IBIDEM.

56. MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. (1991): "Bases para el estudio del poblamiento en la Campiña de Montoro y Villa del Río (Córdoba) desde la Prehistoria hasta la Romanización". En *III Encuentros de Historia Local Alto Guadalquivir*, pp. 19-38. Córdoba.

57. QUESADA SANZ, F. (1988): op. cit. pp. 4-5.

58. IBIDEM.

59. MURILLO REDONDO, J.F. (1994): op. cit., pág. 132.

60. IDEM (1989): op. cit., pág. 461.

61. LÓPEZ PALOMO, L.A. (1987): "Iberos y celtas en la penillanura de Los Pedroches (Córdoba)". En *Rvta. de Arqueología*, 69, pp. 40-42. Madrid.

62. QUESADA SANZ, F (1988): op. cit., pp 3-4.

mo en el Museo Histórico Municipal 5 puntas del tipo 11-a procedentes de los yacimientos de *Torre Alta* y *Cerro Cebero*. En su composición, incluyendo algunas de La Bobadilla (Jaén), según el análisis por fluorescencia de rayos X realizado en 1993 por el I.C.R.B.C. de Madrid, no entran a formar parte el *As* y el *Zn*; por el contrario, los metales que más abundan son, por este orden: *Cu*, *Pb*, *Sn*, *Fe*, *Sb* y *Ag*. El *Ni* sólo está presente en nueve puntas⁶³.

Torre Alta. Este yacimiento se halla emplazado en un altozano que domina el valle del río Salado. Estuvo habitado, casi sin interrupción, desde el Calcolítico hasta la Romanidad Tardía. Su mayor apogeo lo alcanza en Época Ibérica⁶⁴. De aquí proceden 4 puntas del tipo 11-a.⁶⁵

Cerro Cebero. Yacimiento situado junto al nacimiento del río Salado. Es conocido como *El Cerro del Puerto de las Lagunillas*. Desde su cumbre, pobladores del Bronce Final ya controlaron el paso natural del Salado en su salida hacia el Sur⁶⁶. El cerro ha proporcionado 3 puntas, 2 del tipo 11-a y

una del tipo 11-b⁶⁷.

Puente Genil:

En *Los Castellares* se encontró una punta del "tipo Benamejí" completa. Inédita. Perteneció a la colección de D. Vicente Estrada Beltrán. En la actualidad se halla en paradero desconocido⁶⁸.

Rute:

Del entorno de la antigua *Cisimbrium* (Zambra) es una punta del tipo 11-a. Se conserva en el M.A.P. de Córdoba⁶⁹.

Santaella:

En el yacimiento de la *Fuente del Eucaliptus* apareció una punta y otras ocho lo hicieron en *La Camorra de Cabezuelas*⁷⁰.

En *Puerca Alta*, junto al Genil, se ha descubierto otra punta de bronce con arpón. Se conserva en el Museo Histórico santaellense desde su ingreso el 7-12-1995. Nº inventario 2.091 (68). Tipo 11-a⁷¹.

Valle de los Pedroches:

Bajo este epígrafe damos a cono-

63. LEIVA BRIONES, F. (1996). Op. cit., pp. 83 y 88.

64. VAQUERIZO, D. et alii (1994): *Arqueología Cordobesa. Fuente-Tójar*, pp. 35 y ss. y fig. 5. Ilmo. Ayuntamiento de Fuente-Tójar.

65. LEIVA BRIONES, F. (1996). Op. cit., pág. 83.

66. VAQUERIZO, D. et alii (1994). Op. cit., pp. 31 y ss.

67. LEIVA BRIONES, F. (1996). Op. cit., pág. 83.

68. IBIDEM.

69. MURILLO REDONDO, J.F. (1989): op. cit. pág. 461.

70. LÓPEZ PALOMO, L.A. (1987): op. cit. pág. 125, 184 y 186.

71. LEIVA BRIONES, F. (1996). Op. cit., pág. 84. Característica común de estos antiguos asentamientos es su disposición en altozanos con buenas defensas naturales; próximos a fuentes, arroyos o ríos; rodeados, en su mayoría, por fértiles tierras, tal y como hoy los conocemos, y son lugares estratégicos que controlaron fácilmente las vías de comunicación existentes en la

cer en el presente trabajo trece de estas puntas de bronce que, aunque sin especificar localidad concreta⁷², proceden de esta comarca cordobesa. Se conservan en La Casa-Museo "Posada del Moro" de Torrecampo. Carecen de número de inventario.

Como características poseen:

- a) Son todas de bronce.
- b) Se hallan fuertemente patinadas con adhesiones terrosas en su superficie..
- c) Tienen un pronunciado nervio central.
- d) Los arponcillos nacen en la zona de separación entre el tubo (cubo o

peciolo) y la hoja, excepto en uno que aparece a 5 mm. de ella.

e) Ninguna aparece con la punta doblada por impacto sobre objeto duro.

f) Su estado de conservación es bastante bueno con algunos defectos por utilización o abrasión (lám. 1). Estos deterioros se aprecian en el extremo distal (en 6 casos), en el arpón o anzuelo (en 7 casos), en las hojas (en 2 casos), en el cubo o peciolo (en 1 caso) y por ausencia del mismo en 3 casos.

g) Según la clasificación de Ramón, son todas del tipo 11-a, menos una, que es del 11-b.

Medidas

Nº	Longitud en mm.	Anchura de la hoja en mm.	Diámetro del cubo en mm.
1	48	9	6
2	44	8	6
3	39	4	6
4	40	8,5	5
5	48	7	6
6	34	8	6
7	36	8	6
8	48	6	5
9	32	8	¿6
10	36	9	6
11	30	8,5	¿
12	28	6	¿
13	30	7	¿

primera mitad del I milenio a.C. De iguales privilegios gozaron otros yacimientos de la Época repartidos fuera de la provincia cordobesa: Toscanos (junto al río Vélez, en Torre del Mar), Cádiz (en la costa, frente al Guadalete), Villaricos (en el estuario del Almanzora), Cástulo (junto al Guadalimar), Alhonor (junto al Genil), Galera (junto a los ríos Galera y Huéscar), Nerpio (junto al río Taibilla), etc., etc. También vid. las notas nº 30 y 76.

72. Así nos lo comunicó verbalmente don Esteban Márquez Triguero, a quien le agradecemos la información.

Consideraciones:

Líneas arriba recogíamos que la llegada de las primeras puntas de flecha como las que estudiamos al Occidente Hispano se debió al comercio con fenicios o griegos. Desde sus colonias de *Malaka* y *Gadir* penetraron en nuestra provincia. También mencionábamos la existencia de varios centros de producción de estas puntas, v.g., *El Hacho* de Benamej, en Córdoba⁷³, teoría que se confirmaría totalmente primero, si se descubriesen escoriales o moldes cerámicos⁷⁴ y segundo, si se demostrase la existencia en la comarca de yacimientos metálicos explotados en el Pasado, que probablemente los hubo, como lo evidencian el número de martillos de mina y crisolillos aparecidos en Cabra, Carcabuey, Doña Mencía, Fuente-Tójar y Monturque⁷⁵. Las flechas también se pudieron fabricar en algún lugar de Sierra Morena, *supra*, territorio con grandes posibilidades mineras ya explotadas desde antiguo, en cuyos filones se han detectado menas con metales idénticos a los que integran las mencionadas puntas montoreñas y prieguenses y en donde aparecen en abundancia martillos de minero como los conservados en La Casa-Museo "Posada del Moro",

de Torrecampo. Por eso vemos como probables dos puntos de fabricación de este tipo de puntas: en *El Hacho* y en *Sierra Morena*, sobre todo comparando el análisis metalográfico practicado en la pieza de Montoro con el realizado en las puntas de Priego. En ellos observamos, en primer lugar, que los componentes son los mismos, pero las proporciones varían, habiendo significativas diferencias, casos del Cu y Sn, elementos básicos para la obtención del bronce.

Otra consideración acerca de las flechas es que muchas de las encontradas en los poblados o desperdigadas fuera de contexto arqueológico suelen presentar deformaciones o fracturas, como ocurre en dos casos. La interpretación más generalizada propuesta por los estudiosos ante esta situación es que se debió al impacto sufrido contra algún objeto duro, opinión que compartimos. Sin embargo, lo que no acabamos de comprender del todo es por qué aparecen en tan escaso número en los abundantes poblados⁷⁶, a pesar de que debieron estar suficientemente habitados, ser frecuentes las luchas ofensivas y defensivas por el control del territorio y rutas mercantiles y ser el bronce un material prácticamente

73. QUESADA SANZ, F. (1988): op. cit. pp. 9-10.

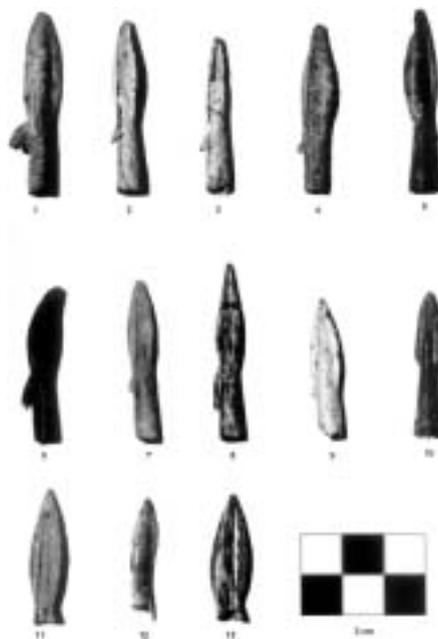
74. Hasta el momento, al menos en *El Hacho*, no han aparecido, vid. nota nº 40.

75. Vid mis trabajos.- (1984): "Visita a Monturque", en *Rvta. El Egabrense*, 398. Cabra (Córdoba); (1985): "Nuestra Sierra y su entorno. El cinturón que envuelve a Cabra: Zonas E, E1, E2 y E3 II", en *Rvta. Moaxaja*, 3, pp. 113 ss. Cabra; (1986): "La Mesa de Fuente-Tójar, un asentamiento Prehistórico", en *Rvta. Fuente del Rey* 27-28, pp. 24-25. Priego de Córdoba.

76. Aparte de los mencionados, en Ampurias, Cerro del Real, Ullastrest, Acinipo, Ronda, Osuna, Peña Negra de Crevillente, Sancti Petri, Midas, Bogazkoy, Fontvieille, Húyúk, Kerkenesdág, Kruglik, Marsella, Smolence, Nimrud, Aechine, Palinuro, Atenas, Karmir Blur...

inalterable. A lo que acabamos de decir son excepciones *El Hacho*, en donde se dice que se han descubierto miles de puntas⁷⁷; Cástulo, donde salieron diversos ejemplares mientras se procedía a la limpieza de sus murallas⁷⁸; Pech Maho, en la región francesa del Languedoc, que ha dado varias decenas de esas puntas⁷⁹, y Cuccureddus de Villasimius, en Cerdeña, que proporcionó un nutrido número de ellas⁸⁰, juzgándose, en estos dos últimos casos, que se trataban de armas empleadas en el asedio de la ciudad y como armas almacenadas en un local comercial, respectivamente. La presencia de flechas en necrópolis es menor aún.

En general, los investigadores relacionan las puntas aparecidas en las urbes con la guerra manifestando que fueron armas ofensivas/defensivas durante el asedio, mientras que las de las necrópolis, dicen, formaron parte de los ajueres funerarios, bien como ofrendas, bien como objetos de adorno que habían pertenecido en vida al difunto, descartándose, en ambos casos, otras finalidades⁸¹. También



Lám. 1: Puntas de flecha orientalizantes. Casa-Museo "Museo del Moro", Torrecampo (Mi agradecimiento a don José Nereo Leiva Fernández por el tratamiento de las imágenes).

nuestra postura va por ese camino, pero, después de haber rastreado varios yacimientos del Sur de la provincia de Córdoba, v.g. *-Almanzora, Torre Alta, Las Rentillas, El Tesorillo* y sus contornos⁸² - pensamos que lo

77. MURILLO REDONDO, J.F. y RUIZ LARA, M.D. (1990): op. cit. pág. 39. Vid., además, nota nº 8 y párrafo correspondiente a la nota 38.

78. BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M. (1979): "Cástulo II". En *EAE*, pág. 105. Madrid

79. SOLIER, Y. (1978): "Les oppida du Languedoc ibérique: aperçu sur l'évolution du groupe narbonnais". En *II Colloqui Internacional D'Arqueologia de Puigcerdá*, pág. 156. Puigcerdá.

80. BARTOLONI, P. (1990): "Aspetti della colonizzazione fenicia in Occidente". *R.S.F. XVIII*, 2, pág. 167. Roma.

81. BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M. (1975): "Cástulo I". En *Acta de Arqueologia Hispana* 8, pág. 186 y ss. Madrid; CUADRADO, E. (1987): "La necrópolis ibérica de El Cigarralejo (Mula, Murcia)". En *Biblioteca Praeistorica Hispanica XXXIII*, pág. 491. Madrid.

82. De las puntas cuyos nºs. de inventario responden a 1.019-R, 1.020-R y 1.513-ET, así como la que publicamos en cuarto lugar, son las únicas puntas de las que conocemos el lugar exacto de su aparición, bien porque nos lo aseguró su descubridor, o bien porque las hallamos nosotros. Todas ellas se encontraban a bastante distancia de la ciudad amurallada de *ILITVRGICOLA*.

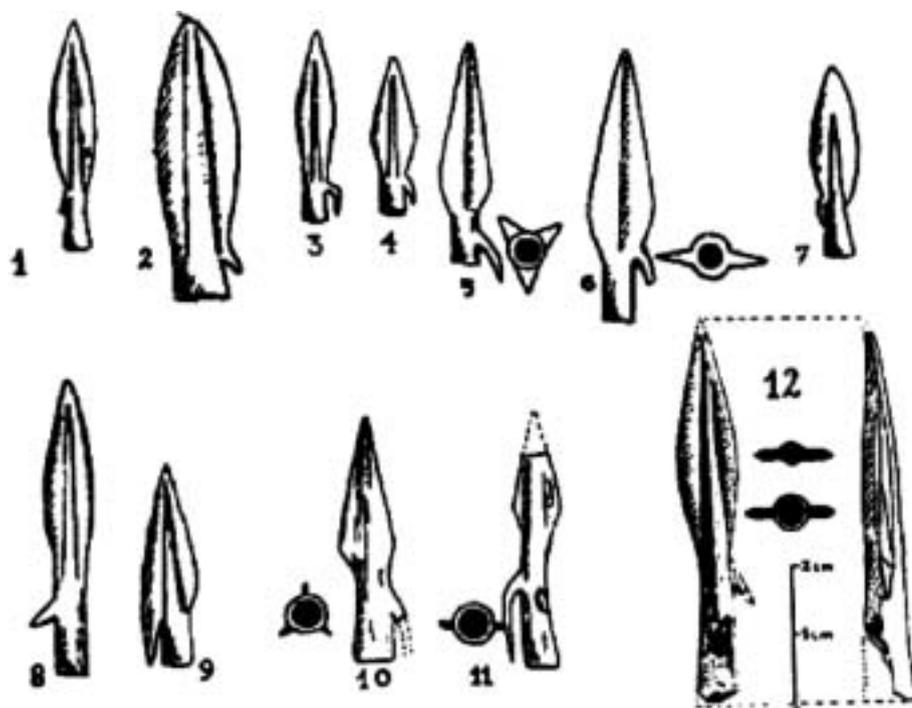


Fig. 1. Según García Guinea, op. cit., pág. 753. Puntas de flecha de doble filo y arpón y su cronología: 1) Midas (del VII al IV a.C., según Haspels). 2) Hüyük, Anatolia, (siglo VII a.C.), según Henning. 3) y 4) Kerdenesdag, Anatolia. 5) y 6) Karmir-Blor, Armenia (entre 600 y 575 a.C.), según Pistrousky. 7) Samaria (posiblemente helenística), según Reisner. 8) y 9) Ibiza (sin cronología segura). 10) Marsella (con cerámica jónica y de figuras negras), según Benoit. 11) Fontvieille. 12) El Macalón.

más probable es que las puntas de flecha se utilizaran, también, en menesteres más cotidianos: la pesca fluvial y, sobre todo, en actividades venatorias (caza menor). Algún día, la aparición de nuevas puntas en los lechos de los ríos, junto a fuentes y lagunas y en campo abierto, lejos de toda concentración humana pasada, puedan confirmar esta hipótesis. Por el momento nos seguiremos apoyando en las puntas halladas en Fuente-

Tójar, en la encontrada en Fuente Hurtado (Lucena), en las aparecidas alrededor de Pozoblanco, en la conseguida entre los barrancos Ancho y de la Buitrera de Jumilla⁸³, en las exhumadas en el complejo comercial de Cuccureddus de Villasimius, en las descubiertas en El Hacho (que no presentan signos de violencia) y en El Mariscal y en las representaciones humanas, de animales, objetos, etc. plasmadas en las estelas

83. SÁNCHEZ MEGUESER, J. (1974), op. cit. pág. 97.

orientalizantes de El Viso y del Guadalmeiz⁸⁴, en donde aparecen sendos arcos con sus respectivas flechas asociados a perros de caza (fig. 2). Son éstas las únicas estelas - de entre las 11 encontradas en solar cordobés y zona colindante de Badajoz - grabadas con estos motivos, no habiendo aparecido hasta el momento representaciones de escenas bélicas en las que estén presentes arcos y flechas.

Antes de concluir este trabajo hemos de referirnos forzosamente a cuándo se emplearon por última vez estas puntas de bronce. Ya hemos visto, *supra*, el espacio temporal que engloban, según los diversos especialistas que han tratado el tema. Nuestra opinión al respecto es que el momento final debió producirse en unas fechas coincidentes con el ocaso de Tartessos⁸⁵ y comienzos de la Cultura propiamente Ibérica (siglos VI-V a.C.), una vez que el trabajo del hierro estuvo lo suficientemente experimentado y su manejo extendido a to-

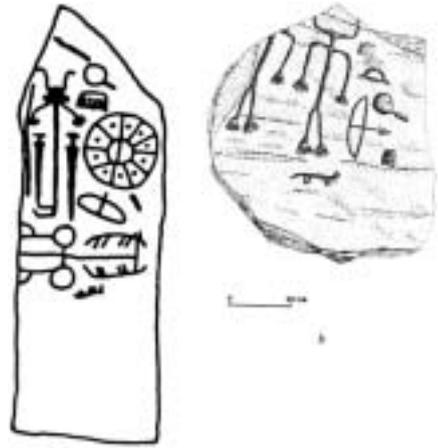


Fig. 2. Estelas: a, de El Viso; b, de El Guadalmeiz (según Almagro Gorbea y Ruiz Lara).

das las capas sociales, no ya como objeto exótico, sino como un bien necesario en la vida cotidiana y el coste de su búsqueda, extracción y elaboración fue menos penoso y más barato, por ser más abundantes los yacimientos de minerales férricos descubiertos y las técnicas más avanzadas.

84. Estelas publicadas respectivamente por ALMAGRO GORBEA, M. (1977): *El Bronce Final y el Periodo Orientalizante en Extremadura*, pág. 173, fig. 6. Madrid. Y por RUIZ LARA, M.D. (1986): "Nueva estela decorada en el Valle del Zújar". En *Estudios de Prehistoria Cordobesa*, 1, pág. 98, fig. 2). Córdoba.

85. No por luchas generalizadas que ocasionaran su destrucción. Fue, simplemente, el final de la Edad del Bronce.